

Jesús y el misterio de la oración

Leer [Mateo 6:9-13](#)

En la mañana del 11 de septiembre de 2,001, Stanley Praitnath estaba en el ascensor de la torre sur de las torres gemelas cuando el vuelo 11 de la aerolínea American Airlines golpeó la torre norte. Estando en el ascensor, no había oído la explosión de la torre norte. Pero cuando Stanley entró a su oficina en el piso 81 (era un asistente del Vicepresidente del Banco Fuji), vio una llama de color rojo-naranja procedentes de la torre norte.

Con los demás, volvió por el ascensor. Pero en el lobby las bocinas aseguraron a todos que su edificio estaba seguro; podían volver a sus oficinas. Con los demás, Stanley volvió en el ascensor.

Estaba en su escritorio, en el teléfono, cuando un avión gigante llamó la atención por la ventana. Escuchó el sonido de los motores creciendo más grande y más grande, viniendo de frente. Se hecho debajo de su escritorio, pero encima siempre tenía una Biblia — y dijo una oración: “Señor, no puedo hacer esto, hazte cargo”.

La nariz del vuelo 175 de la aerolínea United Airlines se estrelló en el mismo piso de Stanley; él dijo, un “ala cortó a través de la oficina”. Hubo una explosión ensordecedora (Stanley sufriría pérdida auditiva temporal), una bola de fuego y entonces la oscuridad. Stanley era el único que quedaba en el piso 81. De hecho, tras el impacto todos sobre los pisos 78 hasta el 82 habían sido erradicados. Stanley al principio pensó que lo habían abandonado a él, antes de que se diera cuenta mas tarde lo que había sucedido. El techo se desplomó, se desplomó parte de la planta, tabiques y muros aplanados y cada pieza de mobiliario y equipos destruidos. Todo excepto el escritorio de Stanley, donde se encontraba él, de algún modo vivo.

El documental que contó la historia de Stanley (*Milagros en nuestro medio*) señaló que con el epicentro del accidente a menos de 50 metros del escritorio de Stanley y miles de galones de combustible de jet encendiendo, “las posibilidades del banquero de supervivencia deben ser inexistentes. Aun cuando se desplomó el rugido del choque cataclismo, Stanley Praitnath estaba muy vivo”.

Stanley, después de más respuestas a la oración, salió del edificio. Él dijo: “... hay un Dios, y Él escucha e interviene”.

Stanley Praitnath acredita su milagrosa huida a una oración.

EL MISTERIO DE LA ORACIÓN

Como un ex incrédulo que tuvo una experiencia con Dios a través de una oración sencilla de corazón, comprensiblemente he estado fascinado con la oración desde entonces. En ese momento hace 30 años, me di cuenta, sorprendentemente y repentinamente del poder sobrenatural de la oración.

En mis años como pastor, he tenido el privilegio de ver cuántas oraciones contestadas — oraciones de las personas, oraciones por las congregaciones y un buen número de mis propias oraciones.

La oración es emocionante.

También es misterioso.

Primero de todo, a veces las oraciones no son contestadas. Por ejemplo, estoy seguro que muchas otras oraciones en el día de 9/11 no fueron contestadas, incluso mientras escapaba Stanley Praitnath. ¿Por qué es que algunas oraciones no son contestadas?

Segundo, aunque sé que la oración es la gran invitación — hablar con el Dios Todopoderoso, Rey del Universo — a veces no estoy motivado para hacerlo. ¿Por qué es eso?

Tercero, hay muchos enfoques diferentes a la oración, tanto así que puede ser confuso. Por ejemplo, en un anuncio en el periódico local de Westchester, un grupo de la Nueva Era dice lo que debemos hacer es encontrar un lugar tranquilo y cantar el sonido HU (pronunciado “hue”) como una canción de amor. Para algunos, la hora del día y la postura de la oración son importantes. Todos estamos familiarizados con las imágenes televisadas de los devotos musulmanes arrodillados en oración juntos. Para otros, el lugar es importante. Todos estamos familiarizados con las imágenes televisadas de devotos judíos que practican la oración en el “Muro de los Lamentos”. En la religión que crecí, era importante el número de oraciones. Para ser perdonados por nuestros pecados, nos instruyeron a orar oraciones específicas memorizadas de un cierto número de veces.

Y hay varios otros enfoques a la oración — de encender las velas, a usar ciertas prendas de vestir, a la meditación. Incluso me encontré con un enfoque moderno únicamente a la oración: un sitio web que ofrece enviar tus oraciones mediante ondas de radio transmisor al lugar en el universo donde el Big Bang (huevo cósmico de explosión) pudo haber ocurrido, y que, por consiguiente, según el sitio web — “la última ubicación conocida de Dios”. ¿Cuál de estos enfoques es la verdad?

¿QUIÉN TIENE LAS RESPUESTAS?

¿A quién deberíamos escuchar cuando se trata del misterio de la oración?

Mi elección es Jesucristo. Según las páginas del Nuevo Testamento, Jesús tenía conocimiento de la oración que nadie más haya tenido. En el Evangelio de Juan, Él oró, *“Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que tú me has enviado”*. ([Juan 11:41-42](#), cursivas enfatizada). Jesús dijo que Él sabía que Dios siempre escuchaba sus oraciones, que era otra forma de decir que Dios siempre respondía a sus oraciones. ¿Quién más podría hacer tal afirmación? Jesús lo hizo — ¡y luego lo respaldó con levantar a Lázaro de entre los muertos en respuesta a su oración ([Juan 11:43-44](#))!

En el siguiente capítulo del Evangelio de Juan, Jesús oró espontáneamente, *“Padre, glorifica tu nombre”* La Biblia dice que vino una voz del cielo: *“Y le he glorificado, y de nuevo le glorificaré”*. Dios estaba llevando una conversación *en voz alta* con Jesús desde el cielo. (La gente estaba tan sorprendida que algunos decían que la voz desde el cielo debe haber sido un trueno). ¡Es bastante impresionante que Dios continuara una conversación en voz alta con Jesús desde el cielo, pero quizás es aún más impresionante que esto no impresiono a Jesús! Le dijo a los espectadores, *“esta voz era para su beneficio, no la mía”*. La oración fue tan real para Él, silenciosa o no, que no necesitaba escuchar la voz audible de Dios para hacerla más real ([Juan 12:28-30](#)).

Sin mencionar el hecho de que Él caminaba sobre el agua, calmaba las tormentas y sanaba todo tipos de enfermedades y discapacidades — todo lo cual, dijo, salió de Su relación de oración con el Padre Celestial: *“En verdad, en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera”* ([Juan 5:19](#)). Si Jesús vio lo que el Padre estaba haciendo, eso significa que estaba en comunicación con Él. La comunicación con Dios es otro nombre para la oración.

Lo mismo es cierto de Su enseñanza, que ha cambiado el mundo — dijo que se lo dio en Su relación de oración con el padre: *Jesús respondió: “mi enseñanza no es mía. Se trata de aquél que me envió”* ([Juan 7:16](#)).

¿Quién deberíamos escuchar a cuando se trata del misterio de la oración? Creo que la respuesta es Jesucristo.

LA ORACIÓN MODELO

La buena noticia es, Jesús nos enseñó lo que sabía. Él enseñó acerca de la oración en muchos lugares en la Biblia, pero especialmente en el Padre Nuestro — o, como a menudo se llama la oración modelo.

[Mateo 6:9-13 \(LBLA\)](#)

⁹ *Vosotros, pues, orad de esta manera: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.*

¹⁰ *“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*

¹¹ *“Danos hoy el pan nuestro de cada día.*

¹² *“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.*

¹³ *“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén”.*

Yo prefiero “La oración modelo” en vez del “Padrenuestro” como un nombre para esta oración por dos razones. **Primero**, esta oración contiene una línea que Jesús nunca pudo haber orado: *“Y perdónanos nuestras deudas”* ([12](#)). La Biblia es clara de que Jesús era sin pecado ([1 Pedro 2:22](#), [Hebreos 4:15](#)), por lo que no podría de haber personalmente orado esta oración.

Segundo, esta oración estaba destinada a ser sólo eso: **un modelo para la oración**. A veces los cristianos oran esta oración palabra por palabra. No hay nada malo en ello, especialmente en situaciones de grupo, como en la iglesia. Pero si la repetición de esta oración se convierte en un ritual vacío, sólo palabras que repetimos una y otra vez porque creemos que vamos a ganar favores con Dios, entonces estamos violando las propias palabras de Jesús en su introducción a la oración modelo: *Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería”* ([Mateo 6:7](#)). Jesús nos dio esta oración como un modelo — que nos muestre el tipo de cosas que debemos orar acerca de, y cómo debemos orar por ellos.